

ENTREVISTA A OSCAR DIAZ

Biografía: Oscar Diaz es Doctorando en Contabilidad en la Universidad Nacional de Rosario, Magíster en Contabilidad de Gestión por la UNMSM, Contador Público y Bachiller en Ciencias Administrativas por la PUCP. Es Profesor Asociado en la PUCP, Director de su maestría en Contabilidad y Presidente del capítulo peruano de AICOGestión. Fue Decano de la Facultad de Ciencias Contables (2011-2017), Jefe del Departamento de Ciencias Administrativas (2008-2011) y miembro del Consejo Normativo de Contabilidad de Perú (2017-2024). Dirigió las revistas Contabilidad y Negocios (2006-2021) y La Junta (2018-2024). Premio Roberto Casas Alatríste 2017 de la AIC. Ha liderado la acreditación de la carrera de Contabilidad en la PUCP e impulsado su rediseño curricular, además de asesorar a empresas nacionales e internacionales.

Julio Antonio Tam Ou

20201213 | a20201213@pucp.edu.pe

Estudiante del sexto ciclo de la Facultad de Ciencias Contables PUCP

Miembro del Equipo de Costos

Carlos Antonio Suazo Paitampoma

20196940 | a20196940@pucp.edu.pe

Estudiante de octavo ciclo de la Facultad de Ciencias Contables PUCP

Miembro del Equipo de Costos

¿Qué desafíos éticos enfrentan los contadores y analistas financieros al presentar datos que podrían influir en la toma de decisiones de los inversionistas o el público?

En primer lugar, es importante reconocer que, más allá de la guía y el tema de la era digital, nuestra profesión ha estado expuesta a cuestionamientos éticos durante décadas, especialmente, al comienzo de este siglo. Los grandes fraudes, como los casos de Enron en Estados Unidos y Parmalat en Europa, han puesto en evidencia la vulnerabilidad de la normativa contable y legal. Sin embargo, el problema no radica en las

normas contables o legales, sino en el comportamiento ético de las personas, quienes, mediante maniobras, distorsionan la información financiera en beneficio propio o de grupos de interés. Aunque este problema ha disminuido en los últimos años, sigue siendo una preocupación latente.

Cuando hablamos de la analítica de datos y la inteligencia artificial (IA), es necesario diferenciar su uso en dos áreas: la académica y la profesional. En el ámbito académico, la IA debe utilizarse de manera ética, como una herramienta que asista en la automatización de tareas repetitivas que consumen tiempo. De esta manera, se pueden liberar horas que los estudiantes

y docentes pueden dedicar a labores más orientadas al análisis de datos. Sin embargo, es crucial que la IA se utilice correctamente, no para hacer el trabajo por las personas, sino para ayudarlas en el proceso operativo, permitiendo que el valor agregado provenga del análisis y la interpretación de los datos.

En el ejercicio profesional, la digitalización y la IA también han aumentado el riesgo de cibercrimen, que crece a un ritmo acelerado. Según estudios globales sobre delitos económicos y fraudes, como los realizados anualmente sobre el tema, el cibercrimen es una de las principales preocupaciones para las empresas. En el caso de Perú, por ejemplo, el informe de 2022 revela un incremento en este tipo de delitos. Lo que más preocupa es que, aunque solemos pensar que los ataques provienen de actores externos, los estudios indican que más del 50% de los casos de cibercrimen provienen de dentro de la organización. Además, un porcentaje significativo de estos ataques es perpetrado por empleados de nivel gerencial medio, lo que evidencia el mal uso de la información y la sustracción de datos.

En cuanto al rol del contador público, la inteligencia artificial puede ser utilizada para mejorar la eficiencia y reducir la carga operativa en áreas como la auditoría. Es fundamental que los contadores no solo cuenten con competencias técnicas en áreas como las NIIF, tributación, finanzas y auditoría, sino también que sepan implementar IA para automatizar procesos operativos. Esto permite que los contadores puedan concentrarse en el análisis de datos y la toma de decisiones estratégicas.

Cuando yo estudié contabilidad en los años 80, no utilizábamos computadoras en el aula. La formación se centraba

en registrar manualmente las operaciones contables, como en los libros diarios, lo que consumía mucho tiempo. Con la llegada de las computadoras, esta parte operativa se automatizó, lo cual permitió a los contadores centrarse en tareas de mayor valor agregado. De manera similar, la IA no elimina el trabajo, pero mejora el proceso al automatizar tareas repetitivas, lo que permite que los profesionales se enfoquen en los aspectos estratégicos y de análisis.

Es fundamental que todo esto se implemente bajo un marco ético, que debe ser promovido y mantenido dentro de toda la organización. El uso de la inteligencia artificial, cuando se aplica correctamente, contribuye a mejorar la eficiencia operativa y a realizar análisis más profundos, sin perder de vista la ética profesional.

¿Qué impacto tienen las tendencias tecnológicas como la inteligencia artificial y la big data en el análisis financiero y contable?

La tecnología, y en particular la inteligencia artificial, ha tenido un gran impacto en el análisis financiero y contable. Tradicionalmente, los análisis financieros se realizan mediante técnicas comunes como el análisis porcentual, el cálculo de ratios y otros indicadores. Hoy en día, con el uso de la inteligencia artificial, se puede automatizar prácticamente toda esta parte del análisis, lo que facilita el cálculo de indicadores financieros y económicos.

Por ejemplo, en un congreso con estudiantes el mes pasado, mostré cómo, al ingresar los estados financieros en una aplicación, esta calcula automáticamente los ratios financieros, como la liquidez, endeudamiento y gestión. No solo obtiene los

valores, sino que también los interpreta. En cuestión de segundos, tienes una serie de ratios calculados y una interpretación inicial. Sin embargo, aunque la inteligencia artificial facilita este proceso, hay que tener cuidado al interpretarlos, ya que la información que la IA maneja es limitada por los datos que se le proporcionan.

Por ejemplo, si una empresa tiene un ratio de liquidez de 1.6, la inteligencia artificial puede indicar que este valor es positivo porque los activos corrientes superan a los pasivos corrientes. Sin embargo, este análisis puede ser engañoso si los activos corrientes incluyen cuentas por cobrar que están deterioradas y no se ha reconocido el deterioro. La IA no tiene la capacidad de detectar estos detalles, ya que no se le ha proporcionado esa información adicional.

Por lo tanto, es esencial que los contadores públicos tengan una formación sólida en teoría contable y normativa antes de utilizar la inteligencia artificial. Aunque la IA realiza los cálculos y genera resultados rápidamente, la interpretación de esos resultados depende del conocimiento y juicio del contador. Los contadores deben ser capaces de realizar un análisis crítico sobre lo que la IA ha calculado, considerando la calidad de los datos y las limitaciones de la información proporcionada.

En resumen, la inteligencia artificial puede eliminar gran parte de la carga operativa del análisis financiero y contable, pero, para que su uso sea efectivo, el profesional debe contar con el conocimiento adecuado para interpretar correctamente los resultados y asegurarse de que se consideren todos los aspectos relevantes de la contabilidad y la normativa aplicable.

¿Cómo puede el análisis financiero contribuir a la sostenibilidad empresarial y la responsabilidad social corporativa?

Existe un vínculo muy marcado entre el desempeño financiero y el desempeño sostenible de las empresas. Junto con la profesora Rosa Castañeda, recientemente publicamos un artículo en una revista del Reino Unido, indexada en Scopus, sobre la relación entre estos dos aspectos, específicamente, en las empresas del MILA. En la actualidad, las finanzas verdes y las inversiones en sostenibilidad juegan un papel crucial en el desempeño financiero de las empresas.

Muchas empresas, como por ejemplo las mineras, invierten grandes cantidades de recursos para mejorar su relación con la comunidad y el entorno. Pueden construir infraestructuras como carreteras y hospitales en zonas donde el Estado no ha cumplido con su rol. Este tipo de responsabilidad social corporativa permite que las empresas asuman el papel del Estado, ya que destinan recursos no solo para su producción, sino también para mejorar las condiciones de la comunidad, que a menudo es la misma que trabaja en la mina.

Cuando estas prácticas de sostenibilidad se reflejan en los reportes de sostenibilidad corporativa, los inversionistas las perciben como algo positivo. De hecho, algunas empresas han demostrado que, al divulgar su compromiso con la comunidad y la sostenibilidad, pueden hacer que su cotización bursátil aumente. Los inversionistas tienden a ver más atractivas estas empresas, lo que puede resultar en mayores inversiones y un incremento en sus ingresos. En algunos países, incluso, los consumidores evitan las empresas que causan daño al medio ambiente o emplean menores en

condiciones inhumanas. Esto es especialmente relevante para las grandes corporaciones que operan en Asia, por ejemplo, donde se han filtrado casos de explotación laboral infantil y condiciones de trabajo inhumanas.

Estos incidentes tienen un impacto directo en el desempeño financiero de las empresas, como la caída de su cotización o el retiro de inversionistas. Diversas investigaciones han explorado la relación entre las inversiones en sostenibilidad y los indicadores financieros, y han identificado tres posibilidades principales. Por un lado, existe un impacto positivo: a mayor inversión en sostenibilidad, mejores indicadores financieros. Este es el caso cuando las inversiones en sostenibilidad impulsan el rendimiento financiero de la empresa. Por otro lado, se encuentra el impacto negativo: algunos estudios concluyen que la inversión en sostenibilidad no siempre genera un impacto positivo en los indicadores financieros, lo que sugiere que no siempre la relación es directa. Por último, existe una relación intermedia que se dice que es en forma de U. Hay investigaciones que muestran que, en un principio, las inversiones en sostenibilidad pueden mejorar los indicadores financieros, pero llega un punto en que la rentabilidad comienza a disminuir. En este caso, el rendimiento financiero empieza a caer después de un determinado nivel de inversión en sostenibilidad.

Esta relación ha ganado mayor relevancia con la aparición de nuevos estándares, como los del ISC y la NIF S1 y S2. Sin embargo, estos no son conceptos nuevos. Los estándares GRI, por ejemplo, son ampliamente utilizados en Latinoamérica y Europa desde principios de siglo. En Perú, la normativa de la SMV comenzó en 2015, entrando en vigor en 2016, y, desde entonces, las empre-

sas supervisadas están obligadas a presentar reportes de sostenibilidad. Este tipo de reportes evidencia las prácticas y políticas de las empresas, lo que permite evaluar su relación con el desempeño financiero.

Es importante señalar que, aunque la obligación de presentar estos informes es reciente en Perú, algunas empresas ya los preparaban voluntariamente, publicando sus memorias de sostenibilidad en sus páginas web. Estas empresas reconocían que ser transparentes sobre sus prácticas sostenibles podía atraer a inversionistas. Sin embargo, también existen empresas que practican el “greenwashing”, ya que muestran solo lo que les conviene y ocultan información relevante.

¿Cómo pueden las empresas utilizar el análisis financiero para anticipar y adaptarse a posibles crisis económicas o financieras?

El análisis de datos es una herramienta poderosa que se puede utilizar en diferentes niveles de analítica. La analítica descriptiva es la más básica, ya que se enfoca en obtener información sobre lo que ha sucedido. Sin embargo, la analítica puede ir más allá y llegar a niveles prescriptivos, donde se utilizan modelos y herramientas para anticiparse a lo que podría suceder. Esto se aplica tanto en empresas como en instituciones del Estado.

En este contexto, se pueden utilizar modelos predictivos para analizar grandes conjuntos de datos y evaluar posibles impactos, así como monitorear y anticipar eventos futuros. Un ejemplo claro de esto es la crisis financiera del 2008. ¿Recuerdas lo que sucedió en ese momento? Puede ser que algunos no lo hayan vivido de cerca, pero es un caso relevante.

En relación a esta crisis, hay una película llamada *La gran apuesta* (“The Big Short” en inglés) que recomiendo ver. Hace unos años, organizamos un ciclo de cine en la facultad y proyectamos esta película. En ella se muestra cómo un grupo de inversionistas, incluido un ingeniero de la NASA, usó modelos matemáticos y estadísticos para prever la caída del mercado antes de que sucediera. A través de estos modelos, identificaron patrones que indicaban el colapso inminente del mercado inmobiliario, particularmente debido a las hipotecas sobrevaloradas.

Lo interesante es que este ingeniero había observado los datos y comenzó a construir modelos para predecir lo que iba a suceder. Incluso, le comunicó su hallazgo a su jefe y, en cuestión de horas, se reunieron con otros expertos en diferentes disciplinas, como abogados y contadores, para discutir las decisiones a tomar. Este modelo predictivo no solo identificaba lo que estaba por suceder, sino que lo hacía en un plazo muy corto.

Aunque no conozco ejemplos específicos de empresas que utilicen este tipo de análisis en el país, puedo afirmar que, a nivel global, muchas empresas ya están adoptando modelos predictivos. Estos modelos permiten anticiparse a situaciones económicas que podrían afectar su rendimiento. Por ejemplo, se pueden analizar las tendencias en los mercados bursátiles, las tasas de interés, los precios de los *commodities* y otros factores que impactan las operaciones de una empresa. Esto hace posible que las empresas tomen decisiones basadas en datos, lo cual optimiza sus estrategias.

De hecho, la analítica predictiva es cada vez más utilizada, tanto en empresas como en gobiernos, para anticipar eventos y diseñar planes de acción más efectivos.

¿Cómo influye la información financiera en la decisión de una empresa para expandirse a nuevos mercados o productos?

La contabilidad tradicionalmente ha proporcionado información financiera histórica, la cual ha sido utilizada por la gerencia para la toma de decisiones. Sin embargo, la evolución de los estándares internacionales ha mejorado la calidad de esta información y ha ampliado su nivel de uso. Hoy en día, el contador público se ha convertido en un socio estratégico de la gerencia en el proceso de toma de decisiones.

Cuando la información financiera es oportuna, razonable y está preparada conforme a estándares internacionales, sin ser manipulada para beneficiar a grupos de interés, resulta ser una herramienta fundamental para la planificación y la toma de decisiones, como, por ejemplo, en el caso de la expansión de la empresa o el desarrollo de nuevos productos.

Tomemos como ejemplo el desarrollo de un nuevo producto. Si bien la empresa ya está operando y generando ingresos, la introducción de un nuevo producto tendrá un impacto en la generación de ingresos, pero también traerá consigo nuevos costos fijos. Por lo tanto, es necesario hacer un análisis separado para determinar el punto de equilibrio de ese producto, considerando que sus costos fijos deben ser cubiertos antes de que empiece a generar ganancias. Además, ese producto afectará el punto de equilibrio de la empresa en su conjunto, ya que los costos fijos del nuevo producto deberán ser asumidos por los productos que ya forman parte del portafolio.

Este análisis, aunque relacionado con la información financiera, se basa en la contabilidad de gestión. Es una herramienta

clave para planificar el impacto económico del nuevo producto, calcular cuántas unidades deben venderse para que empiece a generar ganancias y determinar si las pérdidas iniciales de ese producto podrán ser cubiertas por los márgenes generados por el portafolio existente. Además, este análisis ayudará a entender si el proyecto es viable a largo plazo, ya que su rentabilidad dependerá de varios factores.

En este contexto, la contabilidad financiera, basada en las Normas Internacionales de Información Financiera (NIF), se complementa con indicadores de gestión que permiten evaluar la viabilidad del nuevo producto. Si el nuevo producto requiere financiamiento externo, por ejemplo, la empresa tendrá que considerar cómo la deuda afectará su apalancamiento y su liquidez. Así, la planificación financiera es esencial para evaluar la viabilidad del proyecto y asegurar que no se distorsionen los indicadores financieros clave.

En resumen, la información financiera juega un papel crucial en el monitoreo y cálculo de los indicadores que determinan el éxito de la empresa, ya sea en la expansión, el lanzamiento de nuevos productos, la entrada a nuevos mercados o incluso la eliminación de productos no rentables. Sin información financiera y de gestión precisa, una empresa no podría tomar decisiones informadas ni gestionar eficazmente su crecimiento.

¿Cómo el análisis de datos puede ayudar a las empresas a cumplir con regulaciones financieras y garantizar la transparencia?

Es importante distinguir entre los distintos aspectos de la regulación. Cuando habla-

mos de regulación en el contexto financiero, nos referimos a entidades como la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS), que regula al sistema financiero, o al Consejo Normativo, que regula ciertos aspectos específicos. Sin embargo, cuando hablamos de la regulación, como se menciona en la pregunta, nos referimos principalmente a la SBS, que supervisa las entidades del sistema financiero.

Ahora bien, respecto a la transparencia, el tema va más allá de la analítica de datos o la inteligencia artificial. La transparencia depende en gran medida del comportamiento ético de los profesionales involucrados y del cumplimiento de normas y regulaciones. Dicho esto, la analítica de datos, apoyada por la inteligencia artificial, puede ser útil para identificar patrones de desvíos en el comportamiento de las entidades, como, por ejemplo, en el caso de las cooperativas. En este contexto, no necesariamente hablamos de fraude o irregularidades malintencionadas, sino de situaciones críticas que podrían llevar a la intervención de la entidad, tal como ocurrió con algunas cooperativas en el pasado.

La inteligencia artificial y el análisis de datos pueden ser herramientas preventivas, lo cual permite anticiparse a situaciones que podrían requerir una intervención regulatoria. Por ejemplo, si se detectan patrones que indican que una entidad financiera está incumpliendo ciertos indicadores o parámetros establecidos por la SBS o el Banco Central de Reserva (BCR), esto podría activar alertas tempranas. En lugar de esperar a que la entidad enfrente una crisis y la SBS tenga que intervenir de forma tardía, el análisis de datos podría ayudar a tomar medidas preventivas antes de que se perjudique a los ahorristas o a los depositantes.

Por lo tanto, aunque la regulación es muy precisa y establece límites claros, como los niveles de encaje que deben mantener las entidades, el uso de la analítica de datos y la inteligencia artificial puede complementar este proceso, lo cual permite identificar

posibles desviaciones antes de que se conviertan en un problema grave. Sin embargo, la intervención de la SBS sigue siendo crucial y la analítica solo puede ser una herramienta adicional para mejorar la eficiencia de la supervisión.